

El Espacio en la literatura

Carmen Verde Arocha

Editora Adjunta
Universidad Metropolitana. Editorial Eclepsidra. Caracas-Venezuela
carmenverdearocha@gmail.com

“...tener un mundo significa comportarse para con el Mundo”.

Gadamer

Giorgio Agamben considera que la literatura da vida y testimonio de aquello que no está presente en nosotros¹. Universo donde se arraiga y se revive el pasado, «espacio» que la literatura pareciera revitalizar. No se trata de hallar el lugar o hacer el recorrido. El *espacio* importa –también– como un estado interior, o de la *mente* como diría Kant². El mitólogo Joseph Campbell atestigua que los recientes descubrimientos de las leyes del *espacio* exterior también podrían encontrarse en nuestro *espacio* interior.³ Allí resuenan la literatura, la creación literaria, el arte, el mito, la metáfora, la manifestación del símbolo. La crítica literaria no es ajena a esta experiencia, pues se adentra en el universo de lo creado, como oficio teórico y revisa los cambios que ocurren en la interioridad de la obra literaria y artística. Ricoeur siempre nos recuerda: “mi lugar es allí donde está mi cuerpo”.⁴

1 Cfr. AGAMBEN, G., (2005). *El hombre sin contenido*.

2 “Es imposible concebir que no existe Espacio, aunque se le puede pensar sin que contenga objeto alguno”. KANT. (1961). *Crítica de la razón pura*. p.174.

3 Cfr. CAMPBELL, Joseph. (2013). *Las extensiones interiores del espacio exterior*.

4 RICOEUR, P. (2007). *Memoria, a Historia, o Esquecimento*. p. 157.

El espacio y mi madre, del escritor, historiador y profesor Rafael Arráiz Lucca, es una poética que nos da cuenta del espacio habitado y del espacio interior. Un relato de una vivencia en Bogotá, una ciudad, un *espacio* exterior que solo se insinúa, como un detalle de la memoria, diría Paul Ricouer ⁵, pero que remarca con fuerza la posibilidad de ese viaje hacia la cavidad interior de nuestro cuerpo, *container*; ese otro espacio donde anida una chispa vital: el útero materno y de la vida que emerge como *espacio* de lo humano y *respiramos*. Texto y espacio amoroso. Poética que reivindica a la madre como *espacio*. Dador de ese otro *lugar* llamado vida, que en el contexto de la creación artística viene a ser metáfora, antesala a las preocupaciones que sobre la imagen, el discurso ficcional, el verbo, el espacio transformado en escritura, en tipografía y juego poético que nos aportan cuatro investigadores, escritores y críticos convocados para esta sección.

Erik Del Bufalo, Víctor Daniel Albornoz, Gabriela Lázaro, Julieta Arella, con reflexiones marcadas por referencias a la cotidianidad, a sus prácticas académicas y críticas, intuiciones personales, dialogan desde un lugar privilegiado: el punto de encuentro entre la edificación de la conciencia, lo común, lo humano y el arte. Y lo hacen a partir del lenguaje textual y corporal, de las imágenes recreadas desde el verbo, del espacio transformado por el transcurrir del tiempo, del espacio tipográfico de la escritura poética y del espacio ficcional que toca los bordes del abismo.

Erik Del Bufalo, filósofo, profesor, textor y crítico socio-cultural, en su ensayo: *El espacio exterior de un texto. El espacio interior de una imagen* analiza, profundiza con agudeza las diferencias y cercanías y las conjugaciones que suceden entre la visión del *espacio* que puede aparecer en el lenguaje textual y el *espacio* concebido dentro de las imágenes. Su *espacio* referencial se encuentra en una pintura de Wang Fo, descrita por Marguerite Yourcenar. Una imagen que se observa a través del *espacio* exterior de lo verbal. Del Bufalo

5 Cfr: RICOEUR, P. (2004). *La Memoria, la Historia, el Olvido*.

complejiza su trabajo a partir de referencias y hallazgos en las propuestas del poeta Lezama Lima y el narrador Ednodio Quintero. También explora su propio proceso creador a través del *espacio* que yace en las imágenes fotográficas de su autoría.

El triunfo de las artes. La construcción del espacio de la civilización en el libro V del De rerum natura de Lucrecio, se titula el artículo con el cual el profesor Víctor Daniel Albornoz (Universidad de Los Andes) propone indagar sobre -y citamos sus palabras- *la concepción epicúrea y lucreciana de la modificación del espacio en el recorrido del cambio de ambiente del hombre primitivo al de la civilización*. Su estudio lo inicia a partir de un texto de Lucrecio, que examina al articularlo con su contexto histórico. Albornoz se detiene en los aspectos que considera más importantes de ese tránsito o viaje que ha hecho el hombre desde la antigüedad hasta el presente, pasando desde una vida primitiva, discrepante, nómada, a una sedentaria, establecida, gracias a la transformación de ese *espacio* que ha hecho habitable y ha permitido la sobrevivencia humana.

La exploración de los espacios en la poesía concreta brasileña, es el tema que aborda Gabriela Lázaro, quien desde hace varios años reside en París. Actualmente, es doctoranda en Estudios Hispánicos en la Universidad CY Cergy Paris, bajo la supervisión del crítico literario y editor Gustavo Guerrero. En su artículo, Lázaro se centra en el estudio de tres escritores brasileños: Haroldo de Campos, Augusto de Campos y Décio Pignatari, para hablarnos de sus prácticas poéticas y la concepción del *espacio*: el utilitario a la composición del poema; el *espacio* como recurso tipográfico en la escritura y lectura de los poemas; el *espacio* en *la experimentación lingüística de la poesía concreta*.

Julieta Arella, licenciada en Letras, mención Historia del Arte por la Universidad de Los Andes, nos propone un diálogo entre arte y literatura *a través de nuevas lecturas inter/transdisciplinarias en las que convocamos a las muñecas y a los objetos que reproducen tanto Armando Reverón en El Castillete como el Felisberto Hernández de La Casa Negra en su cuento titulado Las Hortensias*.

Desde el espacio real, tangible de uno y desde el espacio ficcional del otro, Arella teje y desdibuja un *espacio* cercano, donde ambos creadores se tocan, se aproximan y dialogan. Ya el nombre de este texto: *Las muñecas pigmaliónicas en el Castillete de Armando Reverón y en la casa negra de “Las Hortensias” de Felisberto Hernández*, nos invita a su lectura.

Se intenta propiciar nuevas modalidades e interpretaciones sobre el *espacio*, con nuevos abordajes críticos y de lectura. ¿Hasta qué punto el lenguaje es capaz de evidenciar el *espacio*, vértigo interior y exterior de un creador dentro de su propia obra?

Caracas, 2023.

Referencias bibliográficas

- AGAMBEN, G., (2005). *El hombre sin contenido*. Trad. Eduardo Margareto, Ediciones Altera, S. L., Barcelona.
- CAMPBELL, Joseph. (2013). *Las extensiones interiores del espacio exterior*. España: Atalanta.
- KANT. (1961). *Crítica de la razón pura*. Buenos Aires: Losada S.A.
- RICOEUR, P. (2004). *La Memoria, la Historia, el Olvido*. Buenos Aires: Fondo de Cultura. Económica.
- RICOEUR, P. (2007). *Memória, a História, o Esquecimento*. São Paulo: Unicamp.